

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VII.—NUMERO 318

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, Real, 26

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 21 de Abril de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas
FUERA, al trimestre. 2'00
NÚMERO SUELTO. 0'10
NÚMERO ATRASADO. 0'20

Los dos factores

Los que se agitan en este gran movimiento obrero que tiene ramificaciones hasta en los pueblos más reducidos de la nación, culpan de estos trastornos á determinadas asociaciones clericales que invadiendo el hogar doméstico se valen de agente tan propio como la mujer, la predispone en favor de sus pretensiones para que por el influjo que sobre su marido tiene, lo reduzca á servir la causa de las referidas asociaciones, no siempre en honra y gloria de la Iglesia.

Los que así suponen es posible que no anden descabellados en sus cálculos; pero si se dan á pensar comprenderán que no es este el único factor que tiene en conmoción á la sociedad minándola en sus cimientos y determinando un derrumbamiento que será sin duda alguna de fatales consecuencias.

Hay otro factor si no más temible, tanto por lo menos como aquel de que dejamos hecho mérito, y es la malhadada política que ha desvirtuado por completo su significación é introducido en la sociedad la perturbación y la intranquilidad en que existe.

Ambos factores son los que han hecho salir de quicio á la clase obrera produciendo la horrorosa crisis porque está pasando, y, hay que ser justos, si bien en ocasiones los obreros exageran un tanto para hacer más aceptable su causa, tienen, no obstante, razón que les sobra para quejarse, para protestar enérgicamente ya que el derecho de petición que todo ciudadano tiene, es mirado con des-

dén por quienes tienen el deber de atender á los que á ellos recurren.

Causa espanto, ciertamente, el predominio que el clericalismo iba teniendo, pues llegaba á invadir el sagrado de las conciencias; pero al propio tiempo horroriza el pensar los estragos que produce esa hidra que se llama la política al introducirse en las ciudades, en las villas, en las aldeas, en los más recónditos lugares revolviéndolo todo, corrompiéndolo todo, prostituyéndolo todo, porque para los políticos y sus secuaces nada hay que merezca respeto, y así atropellan al padre de familia que no se somete al capricho de tal cual cacique, que al pobre empleado que cumple con sus deberes y no tiene otra falta que la de ser recomendado por un personaje de ideas contrarias al que manda.

Uno y otro factores son igualmente perniciosos para este pobre país de tan colosal pujanza y de poderío tan grande, que asombra como puede resistir tantas desdichas como sobre él pesan, y así no extraña el que, cargada la mina se produzcan de cuando en cuando incendios que amenazan con una total explosión.

Contra las órdenes religiosas, desde luego con apasionamiento, ya se ha comenzado á protestar y á combatir; pero parte de la saña con que se les ataca debiera concitarse contra aquellos que hacen de la cosa pública granjería donde negocian con todo lo más grande y lo más pequeño y á cualquier precio; contra los que uno y otro día y por diversos conceptos, atentan á la paz social, á la tranquilidad de las fa-

milias y arrebatan á un infeliz el pan que con trabajo gana para alimentar á sus hijos y poder vivir con decoro.

La clase obrera está explotada, pero no es ella la única: es el país entero que ha llegado á ser feudo de unos cuantos cientos de vividores sin entrañas, ni abnegación; ni pensamientos levantados, y por eso, si hemos de ser lógicos, no se debe combatir á uno solo de esos factores que en el juicio de muchos conturban y alarman á la sociedad, sino que al otro más terrible y no menos potente, hay que ponerle la proa, hay que rechazar e para que deje de continuar ejerciendo su maléfica influencia.

Los políticos honrados y el clero digno son dignos de todo respeto y acatamiento: los que no reúnan aquellas nobles cualidades no merecen ser respetados ni respetados, y por lo tanto siempre serán pocos cuantos dictérios se les dirijan.

El pueblo se ha cansado ya de sufrir.

Para la "Revista"

(Correspondencia..... ó lo que sea)

No recuerdo ya en cuantas cartas me tiene pedido el amigo Director, desde un año, próximamente, á esta parte, unas cuartillas para la REVISTA. Fervientes y sentidos propósitos de corresponder lo más pronto posible, á la para mi muy honrosa invitación, fueron las contestaciones por esas cartas obtenidas.

No dejé de acordarme ni un solo día de mis ofrecimientos, ni un momento siquiera se entibió la vehemencia de mis propósitos; pero como el esperar vivir de la literatura en nuestra cultísima patria, constituiría una verdadera locura—y des-

tigos de ello pueden ser hasta nuestros más conspicuos escritores—hácese necesario no dejar «perder en sublimes esferas el pensamiento», y rendir culto al prosaísmo de la vida, asegurando así los cotidianos garbanzos.

Mis quehaceres «prosaico-profesionales» fueron, pues, la causa única de que—pese á mi buena voluntad—no haya dado antes realización cumplida á mis promesas. Con ello nada ha perdido la REVISTA GALLEGA, y si creo ha ganado mucho: no ha perdido, porque la falta de mi insignificante cooperación literaria no hizo aparecer nunca ese periódico con más «blancos» de los necesarios para el regular espaciado de costumbre; ha ganado porque el lugar que se destinase en la REVISTA á mis pobres trabajos, ocupóse con las producciones galanas de los distinguidos escritores que componen esa colaboración, de la cual si recibo vivo placer, al formar parte de la misma, quedame el sentimiento de ser en ella discordante nota por mi carencia de valía.

Disponiendo actualmente de algun tiempo más del que me dejaron libre, de un año á esta parte, extraordinarios quehaceres profesionales, que vinieron á reducir las ya escasas horas de descanso que disfrutaba, apresúrome á saldar la deuda contraída con la Dirección de la REVISTA.

Después de doce meses de una incesante y «prosaica» labor, tan fatigosa como la que me ha tocado desempeñar en el general concierto, claro es que no ha de encontrarse el individuo en las más apropiadas circunstancias para dedicarse, con esperanza de éxito, á la busca y captura, por esos mundos de la imaginación, de asunto para un cuentecillo.

¿Qué hacer, en tal situación?

Pues que el plazo de la deuda no es lícito se prolongue y para la REVISTA escribo, la REVISTA sirva de tema á mi trabajo. Asunto más pronto, no cabe encontrarlo.

Decíame, no ha mucho, el amigo Salinas en una carta, que el público no respondía en la forma que era de esperar, á la REVISTA, ya que este periódico era el único que figuraba en el estadio de la prensa regional para defender los intereses de Galicia. No me extrañó la noticia. Viniera á luz la REVISTA para proteger los «intereses» de unos cuantos accionistas; publicárase para repicar gordo en favor de este ó del otro «regenerador» político, y gozara, sin duda, vida próspera; pero se dedica, en estos tiempos de mentira y de desvergüenza, á librar batallas en favor de unos ideales que siente con fé y ama con entusiasmo.... y ahí está el mal.

No habrá realizado la REVISTA pingües ganancias; habrá experimentado grandes sinsabores en sus seis años de vida, pero cábele la satisfacción inmensa de que si sus listas de suscripción no están repletas, si solo amarguras encontró allí donde tenía motivos para hallar dulzuras; en cambio los que hoy responden á los sacrificios cuya carga soporta la REVISTA, son los escogidos, los buenos, los de verdad, entre todos aquellos que, llamados, no respondieron. Semanario de literatura, agrúpase en torno de la REVISTA todo lo que en Galicia brilla en la esfera litera-

ria (salvo algún lunar que puede existir, pues no hay regla sin excepción: yo por ejemplo) mancha en el cuadro, cuya negrura pasa inadvertida en el lucido conjunto). Publicación doctrinal, «dice más» una colección de la «REVISTA» que algunos libros presuntuosos que por ahí andan hablando de Regionalismo.

Periódico independiente «de verdad» fustiga un día con igual dureza—siendo católico—á los sacerdotes que huyen de prestar los necesarios consuelos á los esqueletos animados que de la manigua cubana y de las selvas filipinas llegaban á la madre patria vestidos con el ropaje de nuestros arrojados soldaditos; que censura otro á las monjas que convierten el convento en casa de vecindad, haciendo víctimas de sus dimes y diretes á una infeliz compañera.

Amante de la recta administración (una utopía) ataca al concejal de oficio que utiliza el cargo de procurador del pueblo como un «modus vivendi», con la misma energía que emplea—ya en otro terreno—para clausurar los abusos de un certamen literario y combatir los perniciosos convencionalismos en que se inspiran gran parte de las justas literarias que en estos tiempos se celebran.

Transigir es gobernar, se ha dicho; transigir dejar hacer, es gozar próspera vida, pudiera decirse á la REVISTA GALLEGA; y como esto no entra en el modo de ser de tal publicación.... de ahí las protestas de Salinas, y lo poco reproductivo de sus constantes esfuerzos.

Rendir culto sincero á unos ideales, amarlos entrañablemente, defenderlos con bríos y por ellos estar dispuesto á padecer, es, actualmente, para la inmensa mayoría de los hombres que se consideran viviendo «dentro del siglo», una ridiculez tan digna de compasión como lo son las hazañas del héroe de Cervantes. El quijotismo no debe renacer. Vegetamos hoy en un «medio» de «sabio positivismo», cuyas excelencias dejan de reconocer tan solo, los bobalicones que en el siglo XX se empeñan en vivir como en los tiempos de Sancho Panza.

L. SEOANE.

CRONICA

Días clásicos

En la española nación, tierra de la alegría y país donde la luz y los calores tuvieron su nacimiento, lo son indiscutiblemente los de Semana Santa y Pascua de Resurrección.

Las fronteras, murallas inexpugnables antes, son hoy débiles vallas abiertas al paso de toda idea y de toda costumbre. Sencillas líneas divisorias de estados diferentes no obstruyen el paso á nada que signifique arte, literatura, modas y costumbres, siendo por esta causa, casi un hecho el triunfo del cosmopolitismo en ese terreno, pues en el de la política sinó imposible es, hoy por hoy, bastante difícil.

Causa ha sido esto á que hoy disfrutemos muchas ventajas que, sobre todo en el terreno de las ideas, nos van europe-

zando, pero como no hay nada exento de inconvenientes, tiénelos esto, y el principal acaso haya sido la atropelladora invasión de la voluble moda unificando odiosamente el gusto y dando al mundo leyes jamás incumplidas quizás por lo mismo que no se castiga nunca al que las contraviene. Y es de ver como hoy que tanto alardeamos de libertad é independencia, nos sometemos humildemente á los caprichos de esa reina absoluta de casi todas las humanas voluntades; á ese absorbente poder central para el que no existen regiones, ni provincias, ni naciones siquiera que puedan gobernarse por sí solas y en conformidad con sus tradiciones. Por eso estos días de toros y oraciones, estos días que son los más tristes y quizás los más alegres del año; en que las mujeres abandonan los afrancesados sombreros y los chillones trajes por la airosa mantilla y el severo vestido negro; en que la naturaleza sonríe y el sol brilla con más fuerza cual si se alegrase de los graciosos calados de las mantillas y los vivos colores de los mantones de Manila por cuyos largos flecos resbala mimosamente; estos días de luz y alegría en que el ambiente es más grato perfumado por las flores y claveles que adornan el pecho y la cabeza de nuestras mujeres incomparables.... por eso, repito, son bellos, son castizamente españoles, son verdaderamente clásicos.

Si en Semana Santa parecen ángeles, cándidas vírgenes, celestes divinidades, en Pascua semejan las mujeres enmantilladas reinas de la alegría, diosas del amor, heraldos del placer, algo siempre que está por encima de lo humano y casi sobrenatural por lo mismo que es bello, simpático y elegante, hermoso.

Y extraña, asombra, irrita el pensar que solo unos cuantos días del año han de vestir nuestras mujeres el traje más vistoso, más bello: el mantón de Manila y la mantilla por causa de la tiránica y absurda moda, extraña fuerza con poder bastante para obligar á la mujer, la eterna encarnación de la belleza, á torcer su impecable gusto y convertir en lastimosos perifollos sus soberbios y clásicos vestidos.

¡Oh! demasiado sé yo que de nada valdrán mis quejas. Plumas más autorizadas se han ocupado de esta cuestión sin conseguir nada y á no ser que la moda venga en nuestro auxilio y haga obligatoria la mantilla nunca conseguiremos nada los amantes de este clásico atavío. Por otra parte quizás sea un bién: acaso si la viésemos todos los días no nos gustase tanto y hasta perdiese algo de su hermosura; por lo tanto, mientras peores tiempos no vengan, alegrémonos y aprovechemos estos días para extasiarnos ante nuestras bellas que luzcan un costoso traje negro medio cubierto por el mantón de Manila y orlada la cabeza por la mantilla blanca, con flores en el pecho y en la cabeza derramando á puñados gracia y alegría y al pasar por nuestro lado digámosle con todo el alma:—¡Vaya con Dios la procesión del corpus! ¡Tiene V. las pestañas más largas que los flecos del mantón de Manila!

VÍCTOR CASTRO RODRÍGUEZ.

Madrid.

Nariz ó narices (1)

La muy ilustrada Redacción de la REVISTA GALLEGA, ha tenido la bondad de publicar mi retrato en el número correspondiente al 31 de Marzo último, y me apresuro á dar á su Director don Galo Salinas Rodríguez, las más expresivas gracias por la distinción con que me han favorecido, tanto más honrosa, cuanto que no poseo los méritos necesarios para ser objeto de ella.

Cumplido el agradable deber de manifestar mi reconocimiento, justo es que haga constar, para que lo sepan los numerosos lectores de la REVISTA, que yo no tengo la nariz (como decía el cura de Alcañiz) ó las narices (según el de Alcañices) que por una ligera desviación de su lápiz, adosó á mi cara el artista dibujante: yo no poseo semejante pabellón, á no ser que mientan el espejo y la fotografía.

Cuando fuí estudiante, jamás mis condiscípulos me pusieron mote alusivo á la nariz, dato histórico que demuestra eficazmente que la mía no era entonces desproporcionada; posteriormente no creció ni se hinchó, prueba de ello es que mis dos suegras nunca me han dicho una palabra acerca de un asunto tan interesante. Nada menos que ocho veces he hecho la travesía del Atlántico, sin que mi nariz hubiese dificultado en ningún momento la marcha de los buques; nadie se acercó á ella para que le sirviera de paraguas ó de quitasol, ni recuerdo que haya sufrido grano, sabañón ó romadizo que la desnaturalizara en su tamaño, en su forma ó en su color; jamás he sentido peso en el lugar de mi rostro á donde está adherida, siempre he podido ver los objetos con desahogo y desde mi niñez he usado constantemente pañuelos de las dimensiones ordinarias.

Es muy probable que al contemplar la lámina de mi retrato y al enterarse, por los datos biográficos que la acompañan, de que yo hice unos cuantos versos en mi juventud, alguna persona haya exclamado en el acto: ¡buenos versos habrán salido de tal nariz! En efecto, perpetré el delito de hacer muchísimos versos, pero mi nariz no fué cómplice del atentado; créanlo ustedes.

¿Quién no sabe que ha habido ó hay personajes, familias y razas que han tenido ó tienen en la nariz un signo característico?... Acaso se sospeche que la redacción de la REVISTA, al llamarme «distinguido gal ego» lo haya hecho por la cachiporra que mi retrato ostenta precisamente en el sitio destinado á órgano exterior del olfato... Pues mal sospechado, porque tan favorable frase proviene de la amabilidad de dicha redacción, no del abultado «miembro» de que se trata.

Y llamo miembro á la nariz porque el Parlamento inglés decretó que lo es del cuerpo humano, de cuya manera cesó la incertidumbre de los tribunales británicos en la aplicación de penas, que eran

mayores ó menores, según se tratará del descalabro, en riña, de un miembro ó de una lesión de la epidermis.

Todo es efímero en esta vida, menos los retratos que pasan á las edades futuras como ejemplares de narices enormes.... Ah! No, por Dios! Si he de alcanzar notoriedad por un medio tan aparatoso, (por otros no lo lograré) renuncio á ella generosamente!

CELSO G. DE LA RIEGA.

Pontevedra, Abril 1901.

Epístola de Horacio

Aos Pisós, sobre da Arte Poética (1)

Se un pintor tuvera o empeño de amostarnos a aparencia informe de un cabalo que fose feito con membros de animás de todas castas; e lle añádise prumas e rosto humano, de xeito que feiramente arrematase en mouro e raro peixe o que era en linda cara e nobre frente formosa muller; decide amigos, teríadela risa ante o aspecto de tan tola esposición? Semellante cuadro, queridos Pisós, sería a imaxe exacta de un libro onde o autor amorease as confusas ideas, soños vans, como de xente enferma que desvaíra, de sorte que non se sabe onde encozema ou arremata, e como axuntan as partes ao todo. Ao pintor, ao mesmo que ao poeta, elle dado o inventar e fixir. Conveño, pero é unha licencia que damos e que tomamos, á condición, por eso, de non irmos mesturando e confundindo nas nosas temeridás, o ferós e encantador, aparelal-a doce pomba co' a serpente, o tigre co' a ovella.

De que valería encozema un gran poema no que a portada promete un momento para se contentar ben axiña con desenvolver sin arte algúns retallos de unha púrpura incapás de disimular-o valeiro e «vaidade da obra? Aquí eu atopo, no medio da selva sagrada, un altar á Diana; mais lonxe vexo fuxil-o regacho pola risona pradeira. Vede aquí o Rín que brúa, o arco da vella que benta a augal. Pode que, tomados separadamente, sean bellas cousas: fora do seu cuadro non compretan nada. Poida que saibas pintar un cipreste; pero si che pagaron para pintares un naufrago que, perdido o barco, vai nadando para terra, á que vén ao caso aquela pintura? Ques sacar, torneando, un vaso grande, e a roda, volteando, dáche apenas unha xerriña! O grande segredo é a unidade, axuntada ao sinxelo.

Nosoutros os poetas (ti serás do meu acordo, illustre padre, e vosoutros seus dínos fillos á quen este libro é dirixido), nosoutros somos, case todos, os enganados do noso rebusco de unha certa perfección que nos foxe e que nos minte. A miña concisión vólvese enima, e a miña gracia esquisita é inercia e brandura.

(1) Creemos de mucha utilidad, para buen número de poetas gallegos, la publicación en nuestra REVISTA de la versión gallega del «Código del buen gusto» donde tanto hay que aprender.

N. de la R.

Ende cuidando chegar ao subprime caise na hinchazón. Se temo demasiado á tempestade, infelís! véd me ahí no petoito onde me meto. Este bútándose o maravilloso, para variar-o asunto, á toda preza pobcará o soute de touliñas e o mar de porcos bravos. O artista incompreto vai de un cabo ao outro incapás de se rexer.

Entre das prácticas empregadas non lonxe da sala d'armas d'Emilio, na fabricación d'estátuas, este fai ao vivo as unllas, e aquel imita no bronce o mol cabelo. Sáben un detalle, pero non entenden nada do conxunto. Que será d'estas maniobras e de outras semellantes? O mesmo valería ter un nariz di-forme, con dous ollos formosos e cabelos negros.

PEDRO DE ALDARETE.

(Seguirá)

Impresiones de viaje

El distinguido periodista catalán y muy querido amigo nuestro D. Francisco Colóm y Escoda, ha comenzado en «Lo Somatent, de Reus, la publicación de sus notas de viaje escritas con la galanura de estilo que le caracteriza.

Como en ellas se refiere á la excursión que aquel Sr. hizo por la región gallega, á la que trata con cariño y simpatía, comenzamos á traducir aquellas notas traduciéndolas del ilustrado periódico reusense.

AL LECTOR:

Quien días pasa años espera, dice un conocido adagio de nuestra tierra, así yo, pasando días y esperando años, tras unas correrías emprendo otras, por más que siempre, como buen catalán y como amante hijo de Reus, mi patria, archivo de mis más dulces efeciones y tiernos recuerdos, al emprender la marcha los efectue dejando en este queridísimo rincón todos mis sentimientos ya tristes, ora alegres.

Como muchas veces he dicho si rebusco por esos campos de Dios, conocidos entre nosotros por Levante, Sud, Mancha, Castilla, Galicia, Norte y Aragón, no es con la pretensión de exhibir mis dotes de observación ni mis conocimientos literarios, ni para hacer ostentación de una inteligencia bien cimentada, ni mucho menos alardear de una imaginación feliz.

Al escribir mis impresiones de viaje lo hice sencillamente para hacer más simpáticas las tristes y banqueadas paredes de las fondas en que me hospedo; es para encontrar consuelo y expansión al corazón que se aflige y extraña á la evocación de tanto rostro forastero: es con la buena intención, aun no conseguida, de que si en medio de tanta frase y noticia inútiles hay alguna que pudiendo ser aprovechada, se aproveche.

Por lo tanto no se llame á engaño el que hallar intente en mis humildes escritos alegrías perdidas ó tristezas vislumbradas, ni se me culpe si, desacertado, en vano trato de hacer vibrar una sola cuerda de sus sentimientos.

N. de la R.

(1) Gustosísimos insertamos este artículo humorístico que nos ha remitido nuestro muy estimado y respetable amigo y erudito escritor D. Celso G. de la Riega.

Reus visto desde el tren

Reus, la ciudad que en las armas inmortalizó Prim, cuyo buen nombre en las bellas artes pregonó Fortuny y cuya fama en las ciencias fomentó el Doctor Mata, trinidad ó triunvirato cuya memoria vive en el corazón de todo reusense, es como he dicho en la introducción de este escrito, mi patria, y si en ella he visto la luz, he crecido y me he educado, por demás está el manifestar el cariño, más que cariño, la idolatría que para ella guardo en mi corazón.

No obstante esta pasión justa y natural como buen hijo que soy, la conceptúo serena y reflexiva, y me permito creerlo así, porque de otro modo no le destinaría el primer lugar entre los artículos que Dios mediante pienso escribir.

Reus, visto desde la estación del ferrocarril ó desde la ventanilla del vagón del tren, se presenta á los ojos del viajero como la endomingada menestral, aunque las trompas del progreso no hayan encendido todavía las fraguas de sus fábricas despidiendo por las redondas bocas de las chimeneas el hálito fatigoso del combustible que queman y con su consumación da vida á centenares de obreros.

A pesar de su aspecto nublado de los días entoldado, el constante rodar de los carros y la soledad de sus calles, el todo del conjunto es simpático, siendo gratisima la impresión que del momento se puede recibir.

Si escudriñamos ó registramos las interioridades de los comercios para rememorar su importancia, habría solo que rogar á la memoria que hiciese surgir de nuestra pluma los nombres de las casas de banca y comercios; pero esto fuera ya intentar hacer un estudio razonado y concienzudo del carácter y costumbres de cada uno de los pueblos que he visitado y eso no entra en mis planes, y de aquí el que solamente me haya propuesto apuntar impresiones de viaje y me limite á consignar que ayer (10 de Abril) salimos por la línea estrecha del tranvía de Salóu, cuatro representantes de otras tantas casas de comercio: el de los señores Juan Vilella, Sociedad en comandita, don Juan Odena; el de don José Tutoraus, nombrado D. José Martí; el de D. Agustín Tarroja, llamado D. Agustín Olesti, y el que estas líneas escribe, el cual habla en nombre de la plaza de Reus, mejor que pudiera hacerlo la pluma, por mucho que se esforzara.

FRANCISCO COLOM ESCODA.

(Continuará)

Juegos florales

EN ORENSE

De los Juegos florales que han de celebrarse en Orense con motivo de la fiesta literaria acordada por la Comisión organizadora de los premios de los temas de las siguientes:

Premio de honor, consistente en una rosa de oro, ofrecida por los centros recreativos de Orense Liceo Recreo y Unión Artística, á la mejor poesía con libertad de asunto.

Premio de los Príncipes de Asturias—Tema: «Amor», poesía.

Premio de la Infanta Isabel.—Una artística escribanía de bronce y ágata, á la mejor Oda en castellano «Al Santísimo Cristo de Orense».

Premio de D. Pedro Martínez Casal, de Pontevedra—Un estuche de plata, á la mejor «Biografía del obispo Malvar».

Premio de D. Adolfo Marelles—Cien pesetas, al mejor «Cuento corto» de asunto gallego, en el idioma del país ó en castellano.

Premio de la señora marquesa de Casa-López—Una lámpara eléctrica, á la mejor poesía en castellano que llevará por título «El Trabajo».

Premio del Liceo de Artesanos de Pontevedra—Unos gemelos de teatro, al mejor «Himno al Arte».

Premio del conde del Mo al de Calatrava—Una magnífica estatua de bronce y ágata representando «La Victoria», al trabajo en prosa «Como trataron á Galicia en el Teatro, los autores dramáticos antiguos».

Premio de D. Alvaro López Mora, (ofrecido)—Al mejor trabajo en prosa «Episodio histórico de la provincia de Orense en el siglo XIX».

Premio de la Cámara oficial del Comercio y de la Industria en Orense—Ciento veinticinco pesetas, al trabajo en prosa «Vinos y ganados: medios de mejorarlos y fomentar su exportación».

Premio del Gobernador civil de aquella provincia (no se recibió)—Al mejor trabajo en prosa «Importancia de los manantiales de las Burgas para la ciudad de Orense».

Premio del conde de San Román, (ofrecido)—Al trabajo en prosa «Juegos florales: su institución y desenvolvimiento».

Premio de D. Gabino Bugallal, (ofrecido)—Al mejor trabajo cuyo lema es: «Medio de modificar la tributación, convirtiéndola en contribución única».

Premio del Ayuntamiento de Orense—Ciento veinticinco pesetas, al mejor «Programa de festejos y ferias anuales adaptadas á la ciudad de Orense».

De la señora marquesa de Leis. Ciento veinticinco pesetas, al mejor trabajo en prosa «Apuntes biográficos de muertos ilustres de la provincia».

Del Sr. Obispo de Orense. Tema: «Caritas». Doscientas cincuenta pesetas al mejor trabajo en prosa sobre «Los beneficios que reportan á la sociedad en general y en especial á los pobres los Institutos y Congregaciones religiosas».

De D. Eduardo Dato Iradier. Una elegante copelera de bronce dorado á la mejor poesía en castellano titulada: «Bendita sea la paz».

De D. Juan Fernández Latorre. Una copa de esmalte y bronce á la mejor «Memoria sobre los medios más prácticos y eficaces de mejorar la aptitud técnica y la condición moral y material del obrero en Galicia».

De D. Juan Saenz Marquina. Artística estatua de bronce, á la mejor poesía en gallego titulada: «A la paz».

Del Instituto de Orense. Cien pesetas,

al mejor trabajo en prosa «Industrias que podrían implantarse en esta provincia, aprovechando sus productos y condiciones naturales y medios de fomentar las que ya existen».

Del señor Gobernador militar, jefes y oficiales de aquella plaza. Doscientas pesetas, al mejor trabajo en prosa: «Concepto del patriotismo y su influencia en las grandes empresas guerreras de España».

Premio de composición musical, de don Mariano Alcocer—Juguete artístico, á la mejor «Composición» descriptiva sobre aires gallegos, para banda.

Otro premio de composición musical, del orfeón Unión Orensana—Una artística corona de plata, al mejor «Coro» para orfeón.

De la sociedad «Gimnasio», de Vigo. Un bronce artístico para la mejor «Riverrana» para banda.

Los pliegos y demás datos se remitirán y pedirán al secretario de los Juegos florales D. Juan Neira Cancela, calle de la Paz núm. 12.

Crítica teatral

Tiempo ha que en el teatro de la Coruña no actuaba una compañía tan completa como la que bajo la doble dirección de la Sra. Cobeña y el Sr. Thuillier, tenemos la suerte de aplaudir actualmente.

Así en la de «San Quintín» como en «Fedora», ambos artistas respondieron á la justa fama que tan en alto puso sus nombres que descuellan entre los más distinguidos de los primeros actores españoles contemporáneos.

La Sra. Cobeña y Thuillier, tan conocidos y estimados del público coruñés, demuestran en la presente temporada que sus facultades artísticas lejos de entibiarse continúan en su mayor apogeo.

De presencia arrogante y gallarda, la señora Ferri es una actriz meritísima que frasea admirablemente, sabe decir y es de las que desde el primer momento se captan las simpatías del público que le tributa sus aplausos.

Es la señorita Blanco una dama joven, también conocida en nuestro teatro, y que desde la última vez que aquí se presentó ha adelantado mucho en su carrera.

Actrices y actores de mérito lo son sin duda alguna las Sras. Marin, Gil y Mata, así como los Sres. Rausell, Mauro, Barceló, Cobeña, Torner y cuantos con sus esfuerzos contribuyen al mayor lucimiento de las obras.

Mañana probablemente, tendrá lugar el estreno del ya célebre drama de Galdós «Electra», que tan en alarma ha puesto á todo el país.

Todas las localidades están vendidas y esta representación promete ser un acontecimiento.

La compañía es excelente y bien merece la protección del público que se muestra un tanto retraído sin causa que lo justifique.

ORSINO.

Al escribir mis impresiones de viaje lo hice sencillamente para hacer más simpáticas las tristes y banqueadas paredes de las fondas en que me hospedé; es para encontrar consuelo y expansión al corazón que se alige y extraña á la evocación de tanto recuerdo. Los que con buena intención, á un no muy lejano, que si en medio de las fiestas literarias hay alguna que otra que provechada, se suena y se da. Por lo tanto, no se reparte el programa de los Juegos florales que han de celebrarse en Orense con motivo de la fiesta literaria acordada por la Comisión organizadora de los premios de los temas de las siguientes:

Prosa y verso

LA ILUSTRACIÓN

Está al alcance de todas las fortunas y todos tenemos algo de ilustración.

Desde el párvulo que asiste á la escuela con las narices untadas de tinta, hasta el sabio que, en su amor á las ciencias, le da un baño de espíritu de vino á su señora, todos tenemos algo de instrucción.

Los niños se instruyen en la Historia Sagrada, y es un gusto oírles decir una barbaridad con sus vocécitas infantiles.

—Nuestro Señor tenía cuerpo de carnero—dice un niño.

—¿Y porque sabes tú esas cosas?—le pregunta el papá.

—Porque fué el «cordero de Dios que quitó los pecados del mundo».

Y el papá se ríe guiñando el ojo y dice complacido.

—El chico tiene instrucción. ¡Vaya si tiene instrucción!

La literatura es la especialidad de todos los desocupados pobres.

Leen, una tras otra, todas las Artes Poéticas escritas hasta el día y le recitan cuanto han leído, al primer conocido que encuentran en la calle.

—¿Sabes en donde vive Silva?—le preguntamos, á uno de estos individuos.

—Hombre—nos contesta—no conozco á ese sujeto, si tu pregunta hiciese referencia á la «silva», composición poética, del género....

—Basta, querido, ya sé que eres una persona ilustrada.

Y no hay manera cómoda de desprenderse de un amigo del género poético.

Las señoras casaderas, son una especialidad en asuntos ortográficos.

Otros estudian los sistemas de cultivo.

—Mire V.—me decía un cosechero andaluz—yo tengo hechos estudios especiales. Ese melón que V. vé tardó noventa días en madurar, tanto como tardé yo en estudiar la germinación de los frutos.

Hay analogías verdaderamente providenciales.

Un agricultor famoso llegó á descubrir que los países donde abundan los filósofos, son los más fértiles para el cultivo de las calabazas.

Este agricultor era alemán; y todas las personas de su familia eran unos calabacines, según afirmaban los vecinos.

Hay personas que saben mucho, pero no lo quieren decir á nadie. Son las manos muertas de la ciencia.

—Si Plácido no fuese tan corto de genio,—dice una señora—sería una gran cosa. No pueden Vd. figurarse lo que vale, aunque me esté mal el decirlo.

En cambio hay otras personas que dicen todo cuanto saben, aunque no sepan más que barbaridades. Conozco á un señor, que le cuenta á todo el mundo que su señora tenía muy buenas formas cuando era jóven, es decir: que era muy cortés y muy sociable.

Hay gentes que se dedican á los estudios estratégicos y militares.

—Yo sería un gran general—dice un clérigo—mire V. con pajaritas de papel hice yo, allá en casa, la batalla de Aljubarrota, y no me puedo explicar como la ganaron los portugueses.

Otros tienen verdadera pasión por los estudios geológicos y dicen que si la tierra está formada con capas, no se pueden explicar el frío que se deja sentir todos los inviernos.

Hay quien estudia Economía Política, y convencido de que quien más debe más tiene, le pide dinero prestado á todos sus amigos.

Personas formales como yo, que estudian obras de Ética y le dan un consejo á cualquiera aunque no se le pidan.

—¿Tiene V. un bulto en el carrillo?—Dicen si nos encuentran en una estación del ferrocarril—Pues no hay recurso; hay que facturar ese bulto. Lo contrario es un fraude para la empresa.

Hay padres de familia, que envían á sus hijos al extranjero. Van á ilustrarse y ellos mismos lo dicen.

—Voy á Francia, porque quiere mi papá que me ilustre, que sepa siquiera llevar el frac de mis abuelos.

—Pues hombre, más valdría que te hiciesen la ropa á la medida. ¡Bonito vas á estar con el frac de tus abuelos!

Hay muchos individuos que tienen fama de hombres de ciencia, sin motivo para ello.

—Mi sobrino Agapito—dice un señor amante de su familia—es una persona ilustrada y que ilustra con sus conversaciones.

—¿Es dibujante?

—No señor, es perito, pero no ejerce el noble sacerdocio de las tasaciones; se dedica á estudios profundos....!

—Entonces se dedicará al estudio de los pozos.... ¡me parece que más profundos....!

—Puede ser que algo sepa de eso, porque el chico sabe de todo. Hace unos pitos de coliflor y unos globos con luces de colores y unos muñecos de cartón para mis pequeños, que no hay más que pedirle.

Ahí tienen ustedes una persona ilustrada.

Pero una ciencia á que todos nos dedicamos, un estudio que cultivamos todos, es el de la historia.

Es muy bonito llenarse la boca de reyes y de números romanos y empezar á soltarlos en público.

Es verdaderamente encantador dar un paseo con Tito ó con Vespasiano, decirle una desvergüenza á Cleopatra ó llamarle galopín, á un rey goda cualquiera.

Por esto nos dedicamos todos á la historia.

Sin embargo, hay excepciones.

—Mire V.—me decía una señorita amiga mía—Yo de historia solo sé que hubo en Francia un rey, que se llamó don Pepino el Breve, y que el señor de Colón hizo no se que cosas con un huevo.

—Pues hija—le contesté—ha conservado V. en la memoria los dos detalles más comestibles de toda la historia de Europa.

MOISÉS G. BESADA.

LA MARIPOSA

I

Con ilusión infantil una niña candorosa detrás de una mariposa corría por el pensil.

Mas los esfuerzos que hacía para cogerla, eran vanos: se escapaba de sus manos cuando prenderla quería.

Suavemente se posaba sobre el cáliz de las flores, y con sus bellos colores al aire se remontaba.

Volví luego á bajar al jardín, linda y ufana, y sobre una flor galana otra vez se iba á posar.

Y continuaron así, ella bajando y subiendo, y detrás de ella, corriendo la niña, con frenesí.

Y si, con afán saltando, la niña se aproximaba, otro tanto se alejaba la mariposa, volando.

Al fin, la niña logró lo que tanto apetecía y, según ella quería el insecto aprisionó.

Entonces, con gran cuidado, entreabrió su mano ansiosa, para ver la mariposa porque había suspirado.

Y, abierta del todo al fin, encontró solo en su mano ¡un asqueroso gusano envuelto entre polvo ruín!

II

Es la linda mariposa emblema de la ventura, tras de la cual con locura corre el alma presurosa.

La dicha siempre nos deja muy detrás, aunque corramos; cuanto más nos acercamos tanto más ella se aleja.

Y al tenerla aprisionada encontramos con horror ¡el gusano del dolor entre el polvo de la nada!

MIGUEL DE SAN ROMÁN RIESCO.
Valladolid.

BRIBONADA

En faquirós esbrinzando catro chalans de monteira, iban juntos pra unha feira, coma loucos atrujando.

Gente qu' á éla acudía n' o camino tropezaron e a un homiño saudaron qu' unha poldra conducía.

Linda era a poldra, arrogante: déronse d' ollo os chalans e todos cal feros cans, saltan e' o homiño ó instante.

—«Bautice a égoa, patrón, díjoll' o mais desfachado: á ver s' aquí de contado nos aju-tamos ou non.

—Esta ego ñ' eu a criei, o labrador contestou: nunca defeuto amostrou; n' a feira a bautizarei.

—S' é boa, ja se verá, replicóall' outro chalan,

qu' os cartiños, se se dan,
tamén osté mirará.

—Bautice a égoa, se quere,
repuxo o chalan primeiro:
non nos asusta diñeiro
e, s' a poldra o merece....

—Cén pesiños é o que costa,
añade o homiño en seguida,
ja sabés poi la partida
de bautismo que trai posta.

—¡Cén pesos! ¡Nai que a pareu!
¿Onde ll'os colga, patrón?
—Dira-o a feira e, se non,
n'a casa a mantereí eu.

Botabas' o homiño á andar
coa-sua bicha pol-a trénla
e dí un d' os outros — «Fonténla,
¿quére sesenta cobrar?»

Nin trinta más que subás,
con qu' así, adios qu'idade;
venderei á sanidade;
pró non baixo dous reás.

A cousa púñase mala.
apeous' o desfachado
e, detendo o homiño honrado,
d' esta maneira lle fala:

—«Nin o que pide ha de ser,
nin o qu' ofrecen esoutros;
arreglémonos nosoutros;
son ochenta e agradece».

—Que non—Que si—Lévo dito.
—partámol-a diferencia,
—Inutle é a insistencia:
nin un real ja lle quito.

Vejo qu' embalde m' apuro:
agarre logo o seña
e pasearei o animal
dijo alargándoll' un duro.

N'amentres, os compañeiros,
d' acordo, s' escabulliron
E escont' ó monte fuxiron
por intrincados sendeiros.

Colleu o homiño á moeda;
tinguileóuna n' o chan;
monta n'a égoa o chalan;
vai e vén pol-a vereda;

Mais, cando seguro estouvo
d'a besta qu' esprementaba
e ó vendedor ll' alababa,
en vez de pagarlla, houbo

Qu' á un asubio, atrujou;
meteu espórea á egoiña,
perdeuse de vista ajiña
e nada ind' hoje pagou.

MARCIAL VALLADARES.

Crónica semanal

PALIQUE

- ¡Gárdenos Dios, tío Chinto!
- ¡El nos atenda, Mingote!
- Falta fai.
- Home, agora estades tranquilos.
Non lle é moito, pois aínda o domingo
derradeiro hóubolle una rebumbiada.
- ¿Sei que foi outro mítin?
- Eso mesmo.
- ¿Tamen en contra dos cregos?
- Non, contra os maestros de obras.

—¿E houbo tamén manifestación?
—Querían que ha houbera, pro non
sairon c' o intento.

—¿E por qué?
—Porque os guardas se lles botaron
enriba.

—¿Sei que si?
—Como llo digo.
—Menos mal se ao fin veu a paz.

—Non lle sei, porque mañán represen-
tan no teatro esa comedia que lle din
«Eleutra», e como tamen tira contra os
cregos, poida que ao remate haxa algún
barullo.

—¡Caraina, ho, tomárona co eles!
—E verdade.
—En troques poida que moitos pillos
anden soltos por ahí.

—E tanto, e se non vexa como non hai
quen lle bota mau a os rateiros.

—¿Qué rateiros, Minguíños?
—Pois uns que empragan o seu tempo
en roubar os faroles dos portás das casas,
as cañerías do gas, as facendas dos co-
merzos e outras cousas.

—En troques prenden a os que por
calquer casualidade toman unha mer-
luza e chimpanos no cagarrón.

—Home, xa ves, tomar un só unha
merluza e non dar a os demais, cando
este peixe está tan caro, xa ves.

—¿Pro vosté cando dependerá o que
é unha merluza, meu vello?

—¡Tes razón, ho, tes razón, xa me
non lembraba que era unha borracheira.

—Eso mesmo ¿E él vosté vaise hoxe?
—Vou, ¿por qué?

—Porque debía se quedar.
—¿Pra qué, ho?

—Pra ir á praza de touros.
—¿El sei que hai outro mítin.

—Non, señor, hay unha tourada.
—¿Sei que si?

—Si, señor, de xatos.
—Home, pouco feros serán.

—Non llo sei, pro váille a haber unha
cousa moito pavera.

—¿E cal?
—Que se presenta un como o D. Tan-
credo de Madri.

—¿E ese que fai?
—Pónse sobre d' un tallo diante de un
touro e este foxe despois de lle tomal-o
olido.

—Botarase algún cheirume.
—Non, señor, non bota nada; pro co-
mo estáse moito quedo, o touro o estraña
e lle non embiste.

—¿Non ó embiste?
—E decir, tamen o embiste, pois o don
Tancredo xa tivo que fuxir moitas veces
e inda por derradeira foi collido por un
touro que á pouco o derrea.

—¡Non correría pouco!
—Como os coches pol-as ruas.

—¿Que coches, meu neno?
—Pois os que andan por ahí, que ao
pesar de estar mandado que marchen
dispacio pol-as ruas van á todo correr.

—Eso está mal feito.
—E tanto, como que poden estomba-
llaren á media humanidade.

—Que xa está de abondo estomballada.
—Ben é que mentres uns morren ou-
tros nacen.

E tanto, e n-estes días douxe o caso de
que en duas poboacións distintas pariron
duas mulleres tres fillos cada unha.

—¡Porral! ¿E é familia rica?
—Abí está o conto, son todos probes.

—Pois están advertidos e xa poden
comer pan e beber auga.

—E non moita, porque os augadores
que se asociaron, suben o prezo dendes
primeiro de Mavo, as sellas de auga e
mais os barriles.

—E decir que todo está pol-as nubes e
non se pode chegar á nada.

—Eso mesmo, anque un tolée.

—Pois será cousa de se morreren os
probes de fame ou roubaren.

—Home, eso non, meu vello.

—Tes razón, millor é que se metan na
politea, e ganarán diñeiro, Mingote.

—Deixe que eso tamen ten perdas, tío
Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

NUESTRA REVISTA EN MADRID

Invitada la REVISTA GALLEGA por el
Excmo. Sr. D. Gaspar Núñez de Arce,
Presidente de la «Asociación de Escrito-
res y Artistas» de Madrid, para asistir á
la solemne traslación de los restos mor-
tales de Larra, Espronceda y Rosales á
un panteón en el que reposen las cenizas
del eminente crítico y escritor, el inspi-
rado poeta y el esclarecido pintor, solem-
nidad que con inusitado fausto se cele-
brará brevemente, hemos designado para
que nos represente en ese acto patriótico,
al correcto y distinguido escritor y muy
amigo nuestro D. Aurelio Ribalta, quien
informará á nuestros lectores de todos
los detalles de aquella ceremonia.

Agradecemos al Sr. Ribalta la honra
que nos dispensa aceptando la delegación
que en el hacemos, pues nuestro sema-
nario se verá dignamente representado
por tan insigne publicista.

Tidografía «El Noroeste», Galera, 21

EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

(Véase el anuncio)

Café Paris

Conciertos todas las noches de
nueve á once por el célebre ter-
ceto Granados,

Fuente de Santa Catalina

Hospedaje

Para caballeros se ofrece hospedaje
económico con habitaciones espaciosas y
amuebladas en una calle céntrica de esta
ciudad.

Es casa de familia y se garantiza el
buen servicio.

Para informes dirigirse á la Librería
Regional de D. Eugenio Carré

Calle Real, 31, Coruña

Tarjetas de visita

Se hacen á seis reales el ciento
en la imprenta de este periódico.

REVISTA GALLEGA

Semanario de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración escogida

Precios de suscripción: 1 a Coruña, al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre, 2'00 idem; número, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

Calle Real núm. 26

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cintura y espalda, etc., desaparecen al siguiente día de usar el.....

ESTOMAGO ARTIFICIAL

(ó polvos del Dr. KUNTZ), desterrando en breves días las dispepsias, gastralgias y catarros gástricos, como á diario lo certifican millares de curados agradecidos.

Caja, 7'50 pesetas, media 4 idem. Farmacias y droguerías.
Representante en esta provincia: sucesor de Villar.**ANORES SOUTO RAMOS**

MARINA, 28, CORUÑA

Comisiones y Consignaciones.

ANDRÉS VILLABRILLE

Médico—San Nicolás, 28, 2.º—

Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

El Reloj WALTHAM

Todo RELOJ WALTHAM tiene el volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambiabilidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada se reemplaza por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la compostura.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la Coruña:

GRAN RELOJERÍA Y CASA DE CAMBIO

— DE —

MANUEL MALDE

REAL, 96—Coruña

REAL-96—Coruña

**Gran Taller de Mármoles**

— DE —

Antonio Molina

SANCHEZ BREGUA 6—CORUÑA

Se construyen Pantones, Lápidas, Cruces, Pilas bautismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregaderos y embaldosado, mesas para café, lavabos y todo lo concerniente al ramo. Se contesta en el día á cuantos pidan datos, planos, dibujos, precios, etc.

Franco y Blecken

S. ANDRÉS, 33—CORUÑA.

Depósito de la renombrada fábrica de aparatos de Hartmarm y Jessing, con la acreditada marca LA CRUZ ROJA. Enviamos pedidos á toda la región.

También tenemos toda clase de aparatos y material correspondiente al ramo de electricidad.

LIBRO NUEVO

Fragmentos de la Historia de Galicia

Por Justo E. Areal

PRÓLOGO DE GALO SALINAS RODRÍGUEZ

De venta al precio de 3 pesetas en la «Librería Regional de Eugenio Carré Aído».

Real 31, La Coruña, Real 31**Taboada Martínez y C.ª**

ABOGADO—AGENTES DE NEGOCIOS

Rua Nueva, 16, La Coruña

Compra y venta de fincas—Administraciones—Representación de Ayuntamientos—Habilitación de Clases Pasivas—Negocios de todas clases.—Testamentarias—Inquilinatos.

CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO**Doctor Rodríguez Rouco**

Ex-interno; premiado por las facultades de Medicina y Ciencias de Santiago y Madrid, consulta ginecológica (enfermedades de la mujer) de once y media á una; consulta de dos y media á cuatro, operaciones y curas á horas convencionales. Días festivos de nueve y media á doce.

Importante

— A LOS DUEÑOS Y MAESTROS DE OBRAS —

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Pinturas, barnices, brochas y pinceles.—Papeles pintados.—Kola catalana y francesa (marca «Medalla»).—Portland rápido y lento.—CAL VIVA FINA Y YESOS para estuques.—Teja plana.—Tuberías de barro.—Azulejos blancos y de color.—Baldosas de barro blancas y encarnadas.—Ladrillos refractarios, etc.

Sres. Hernandez y Garro

Colón, 28, Vigo.—Plaza de Pontevedra, 5, frente al Instituto, Coruña

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL HOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Taller de mármoles

DE E. CUADRADO Y C.ª

Juana de Vega, núm. 33—Coruña

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Gran Almacén de Música

PIANOS INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREJA Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baloomir.* «Como foy?» Melodía, 25 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquina», Melodía, 2'50 ptas.—*Leis.* «A Nenita», Melodía 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Monte.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada 1'50 ptas.—**PIANO SOLO.**—*Berea.* «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Leis.* «Serantellos», Parafraza Gallega, 2'50 ptas.—*Monte.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos» Paso doble 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.



Baña y Vázquez, Consignaarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3. Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTE DEL LLOYD ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

FONDA «LA VICTORIA»

Antonio López Soengas

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER

SAN ANDRÉS, 9

La Habanera

—CONFITERÍA Y PASTELERÍA—

Calle de San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

Mil pesetas

AL PÚBLICO

VINOS DE JOSÉ GARCÍA.—OLMOS, 23, CORUÑA. Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro. Castilla tinto, á 0'60 idem idem. Rueda blanco, á 0'60 idem idem. Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos. Además, á quien lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

El Vallisoletano

VINOS Y COMESTIBLES

Juana de Vega 38

Vinos tintos superiores de Castilla y Rivero. Blancos de Rueda legitimos. Gran vino rancio especial para enfermos á 1'50 pesetas litro.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANOLVA, 13

Coches "Villa de Rulis"

TALLER DE GUARNICIONERÍA DE TODO LO CONCERNIENTE Á ESTA INDUSTRIA

— DE —

Ramón Gómez

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESSELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos AL RIO DE LA PLATA

El día 25 de Abril saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

CORDOBA

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real 75.

Academia de Comercio é Idiomas

Director: D. JOSÉ RODRÍGUEZ ROUCO
PERITO PROFESOR MERCANTIL

Calle del Riego de Agua núm. 44, 1.º

Repaso de todas las asignaturas de la carrera Elemental y Superior de Comercio y similares del Bachillerato para los próximos exámenes,

PREPARACION PARA INGRESO EN LA MISMA

Clases especiales prácticas de Cálculos Mercantiles, Tenedu-

ria de libro, Inglés, Francés.